



Artículo

**Recientes Movimientos Sociales Globales y tecnopolítica desde
las Epistemologías del Sur**

Jesús Sabariego

Investigador del Centro de Estudos Sociais (CES), Universidade de Coimbra (Portugal)

sabariego@ces.uc.pt

Recibido: 01/03/2018

Aceptado: 03/04/2

Resumen:

Los movimientos sociales que surgieron por todo el mundo en 2011, en la llamada Primavera de los movimientos son el síntoma de la desafección ciudadana hacia los sistemas políticos imperantes en los lugares donde acontecieron. Estos movimientos, denominados aquí Recientes Movimientos Sociales Globales, suponen una categoría analítica radicalmente nueva para la teoría sobre los movimientos sociales dominante en las últimas décadas. Su apropiación de las redes sociales de Internet con una finalidad política no sólo comunicativa, sino estratégica en lo que atañe a su propia identidad, lo que denomino tecnopolítica-, actualiza y redefine la teoría social previa señalando la necesidad de un nuevo marco teórico. En esta tarea, las Epistemologías del Sur nos permiten interpretar la praxis de estos movimientos como un conocimiento situado en el seno de una sociología de las ausencias y las emergencias.

Palabras clave: Democracy; Social Movements; Tecnopolítica; Democracia de lo común; Recientes Movimientos Sociales Globales

Abstract:

Social Movements emerged since 2011 in the so-called Spring of the Movements are symptoms of citizen's disaffection to prevailing political systems. These movements, named here as Recent Global Social Movements, represent a new radical analytical category to mainstream theory on Social Movements of the last decades. Their appropriation of Internet Social Media with a political purpose, not only communicative but strategic, which involves their own identity, defined here as Technopolitics, actualize and re-define the previous social theory, pointing out the need for a new theoretical framework. In this task, the Epistemologies of the South allow us to interpret the praxis of these movements as a situated knowledge in both sociologies of the absences and the emergences.

Key-words: Democracy; Social Movements; Technopolitics; Commons-based democracy; Recent Global Social Movements.

“Probablemente de todos nuestros sentimientos el único que no es verdaderamente nuestro es la esperanza. La esperanza le pertenece a la vida, es la vida misma defendiéndose.”

Rayuela, Julio Cortázar

Introducción

¿Por qué no encajan los movimientos que surgieron en 2011 en muchos lugares del mundo en las definiciones clásicas de los movimientos sociales que forman parte de la teoría social y política hegemónica? Más bien pareciera que dichos movimientos las contestan y desafían. Así como contestaron en aquel momento buena parte de los consensos dominantes sobre lo establecido, en el fondo y en la forma, vinieron también a cuestionar el conocimiento dominante en el ámbito académico sobre los movimientos sociales. En este trabajo voy a caracterizar algunos de los elementos que configuran a estos movimientos, llamados aquí como “Recientes Movimientos Sociales Globales” (RMSGs)¹ (Sabariego, 2017: 393), defendiendo que esta nueva categoría analítica los diferencia de los movimientos anteriores en el tiempo y que dicha diferencia reclama nuevos métodos y metodologías que den cuenta de ellos, a partir de cuestiones nuevas que no han tenido encaje hasta ahora en la teoría social contemporánea acerca de los movimientos sociales.

El elemento sustancial de los RMSGs a ser tenido en cuenta es la tecnopolítica (Sierra & Gravante, 2017, Sabariego, 2017), esto es, la apropiación de las redes sociales de Internet por parte de los movimientos sociales con una finalidad política, que redefine los propios términos, medios y fines de esta, así como sus conflictos inherentes, en aras a, entre otras cuestiones, la visibilidad de una agenda inexistente en los medios de comunicación de masas antes de su aparición.

¹

Este texto resulta del proyecto de investigación Post Doctoral que desarrollo en el Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra, financiado por la Fundación para la Ciencia y la Tecnología de Portugal, en el marco de su convocatoria FCT/BPD/2014.

La visibilidad de la agenda es importante porque consideramos la praxis de los RMSGs como una de las Epistemologías del Sur (Santos & Meneses, 2014), es decir, como una ecología de saberes situados (Aguiló & Sabariego, 2016), que pugnan desde las prácticas sociales por tornar visible aquello que los saberes dominantes han ocultado y por hacer emerger los conocimientos, conflictos, temas y posiciones enterrados por los consensos y sentidos comunes hegemónicos. En suma, podemos considerar que estas luchas poseen una dimensión narrativa, *transmediada* digitalmente (Gerbaudo, 2012) en la extensión de la esfera pública que encarnan las redes sociales de Internet para el caso de los RMSGs, que puede verificarse en todos ellos y se verifica claramente para la constelación de movimientos que integra el Movimiento 15 de mayo en España (15M) y el *Movimento 12 de março* en Portugal (M12M) (Fishman, 2011, Martín, Díaz & Roca, 2017 & CIS, 2011), a través de su apropiación de las redes sociales de Internet (Candón Mena, 2013 & Baumgarten, 2013), frente al silencio inicial de los medios de comunicación de masas o la posterior criminalización de dichos movimientos, pese a las simpatías ciudadanas despertadas por ambos.

Un abordaje tecnopolítico de los movimientos sociales de 2011 desde las Epistemologías del Sur necesita nuevas herramientas y una comprensión metodológica teórica e investigadora activista, comprometida con el terreno, con el sujeto investigado, del que inevitablemente forma parte. Así, la Teoría Comprometida (*Engaged Theory and Research*) (Cooper, 2002 & Milan, 2010), ya ensayada por Stefania Milan en su libro sobre los movimientos de 2011 y su ligazón con la tecnología (Milan, 2013) nos alienta a recuperar métodos cualitativos de análisis para escapar de los *algoritmos*, apostando por las historias de vida, las narraciones, las entrevistas en profundidad, los grupos de discusión, el análisis del discurso.

Investigar a los RMSGs como una nueva categoría analítica sólo es posible desmontando críticamente (Morozov, 2018) la seductora *conectografía* (Khanna, 2016) del capitalismo cognitivo y la economía de bolos digital (Sierra & Sabariego, 2018) desde el activismo de las multitudes conectadas (Sierra & Montero, 2015). Los RMSGs son un desafío para la sociología que reclama una apuesta militante por todo aquello que nos trae de vuelta el contexto del que adolece el análisis de datos masivos, el cómo frente al qué, *Small data* (Lindstrom, 2016) vs. *Big Data* (Silver, 2014), la lentitud (*Vamos despacio porque*

vamos...) frente a las *Speed Politics* (Virilio, 2006) y su reivindicación desde ese ritmo pausado, de convivencia, por una política basada en lo común, frente al vértigo de los plazos de la política instituida y hegemónica en su caída libre tras el desgaste de décadas de *esclerotización* y la corrosión de la corrupción sistémica.

Nuestro método ha de ser coherente, necesariamente, esto es, subjetivamente con las luchas de los movimientos que luchan por apropiarse de sus propias palabras, por hacerlas visibles (Chock & Castells, 2014), por contar frente a la historia oficial, frente a la estadística, mostrando la rugosidad y complejidad del tejido de lo real, en una trama *télica*, urdida con la finalidad de contar la propia historia con las propias palabras, por construir nuevos sentidos históricos, por *historizar*, por construir el contexto y dejar de ser el pretexto, la estadística en la página del diario, el apunte, la nota marginal, la página roja, dirían Eduardo Galeano o Roque Dalton.

Los RMSGs poco o nada tienen que ver con contextos anteriores, si bien es cierto que muchos de ellos se nutren y han participado de experiencias previas (Razquin, 2015) y existen conexiones entre algunos activistas curtidos en batallas y campañas como las de la antiglobalización, los foros sociales, el altermundialismo, justicia global, contra la Europa del capital y de la guerra, la renta básica, contra la deuda o la vivienda. Un rasgo de su configuración es la eminente y predominante adscripción urbana, de clase media castigada por las políticas de austeridad y los recortes justificados por la crisis económica, sus integrantes poseen formación superior en infinidad de casos, véase el *Movimento Precários Inflexíveis* o la *Geração à Rasca* en Portugal, integrantes del M12M, principalmente estudiantes universitarios, y pertenecientes en gran parte a la llamada generación *millennial*, epíteto por el que también se ha caracterizado a estos (Serchuk, 2011), como en *#Occupy*, a pesar de la diversidad y heterogeneidad de los mismos.

Si ponemos patas arriba el argumento dominante tras el estallido en 2011 de estos movimientos y su re-articulación posterior en otros movimientos u organizaciones políticas de diversa índole: fracaso, inutilidad, aumento de la crispación, legitimación del régimen, apuntalamiento de éste, bipartidismo 2.0., victoria de la derecha en las siguientes elecciones generales..., estaríamos dejando a un lado el verdadero logro de los mismos, esto es, la impugnación de los consensos políticos, sociales y culturales dominantes en las últimas décadas y la experimentación en las plazas de una nueva pedagogía

democrática que coloca la vida y las personas en el centro más allá de los espurios intereses de las élites. Este experimento democrático horizontal, sin líderes, que extendía la corresponsabilidad y esgrimía la participación constante en la toma de decisiones a través de asambleas, cuyo objetivo y metodología estaban encaminados a la búsqueda de consensos son diametralmente opuestos a la suerte de política espectáculo y su concepción y expresión *agonística*, a la que nos tienen acostumbrados los medios de comunicación de masas. Impugnación en la que la apropiación de las redes sociales de Internet para construir una narrativa propia, contrahegemónica, fueron determinantes más que nunca en la historia de los movimientos sociales.

En suma, no hay mayor coherencia que investigar desde la propia *praxis* de los movimientos que alentaron la *Primavera de los movimientos*, para los que las Epistemologías del Sur, delimitadas por el pensador portugués Boaventura de Sousa Santos (Santos & Meneses, 2014) suponen una herramienta fundamental para acotar su complejidad, diversidad, cuestiones comunes, sus parentescos y distancias con otros movimientos anteriores y posteriores. Esta tarea no cabe por cuestiones de espacio en este trabajo, que pretende apenas arrojar algo de luz a la dimensión más novedosa en su configuración como Recientes Movimientos Sociales Globales: la tecnopolítica.

Tecnopolítica y datos: el contexto-sin-contexto.

En septiembre de 2017 la Agencia Española de Protección de Datos impuso a Facebook una multa de 1.2 millones de euros por usar información sin permiso, ello unido al escándalo de la fuga de datos y su uso por *Cambridge Analytica* en el llamado *#FacebookGate* y a la aprobación de la próxima normativa europea de protección de datos, que entrará en vigor en mayo de 2018, que hacen que este sea sin duda del *annus horribilis* de esta y otras redes sociales de Internet, que comenzaron a ser criticadas de forma cada vez más creciente, curiosamente, a través de las propias redes sociales y de las declaraciones que altos ex-ejecutivos de estas compañías ofrecían a los grandes medios y de las que las redes se hacían eco. Aunque paralelamente, estas empresas tecnológicas se consolidaban mundialmente como las compañías líderes en bolsa y en

ganancias con *Apple* a la cabeza y *Facebook*, que subía en este ranking, según Forbes.², ha visto como el precio de sus acciones caía en picado tras el escándalo.

Lejos quedaba el año 2011 en el que la red social de Mark Zuckerberg creció exponencialmente³ al calor de las *Primaveras árabes* y posteriormente de los movimientos de las plazas en todo el mundo en la Primavera de los movimientos, como adalid de los derechos humanos y la democracia y apoyo estratégico de las revueltas que clamaban por estos por todo el orbe.

2017 fue también el año en que la Real Academia Española de la Lengua (RAE) introdujo en el Diccionario de la Lengua Española el término Posverdad aunque, curiosamente, no el de Posdemocracia, bastante ligado a aquel. Fue el año en el que falleció Edward S. Herman, co-autor junto con Noam Chomsky de un texto canónico que cumple ahora treinta años, *Manufacturing Consent* (Pantheon Books, 1988), traducido al español como *Los guardianes de la libertad* (Chomsky & Herman, 2013), sobre la economía política de los medios de comunicación de masas, en el que, a partir del consenso de Washington y la imagen en prensa de las intervenciones militares de EEUU, diseccionaban los mecanismos de lo que el periodista Walter Lippmann, uno de las fuentes de inspiración del neoliberalismo, calificara a comienzos de la segunda década del siglo XX como la fabricación del consentimiento y la manipulación propagandística de la opinión pública en la que cada vez ocupan más espacio las redes sociales de Internet.

Es este el contexto que los RMSGs anticiparon en sus luchas por narrar desde sí mismos, en una *praxis* heterodoxa, que vio como el sistema impugnado por sus acciones se defendía acrecentando las medidas represoras, no sólo en los dispositivos legales ejecutivos con el auge de la legislación *securitaria* (Foucault, 2007), leyes mordaza, y la

2

Stoller, Kristin. (2017). The World's Largest Tech Companies 2017: Apple and Samsung Lead, Facebook rises. Recuperado el 30 de enero, 2018, de

<https://www.forbes.com/sites/kristinstoller/2017/05/24/the-worlds-largest-tech-companies-2017-apple-and-samsung-lead-facebook-rises/#21aaa2dcd140>

3

Sólo hace falta comparar anualmente los mapamundis anuales de las redes sociales de Internet entre 2009 y 2012 para comprobar el auge de Facebook y otras redes.

paulatina resolución jurídica de conflictos políticos como trazos esenciales del consentimiento progresivo ante la imposición del neoliberalismo.

Christian Laval y Pierre Dardot (2013) han descrito los contornos de la razón-mundo neoliberal como una subjetividad interiorizada socialmente y que vertebra no sólo los consensos y nuestro consentimiento en lo que atañe al sentido común dominante y hegemónico, sino, y quizá como correlato de este, como pretexto. La multitud de formas en las que reproducimos esa razón-mundo neoliberal incluso en nuestras relaciones más íntimas y con nosotros mismos, de la que da cuenta la profesora de la Universidad de Sevilla, Remedios Zafra (2017), está caracterizada por la soledad, el individualismo, el hedonismo en la competición, el odio entre competidores sometidos a evaluación constante, disfrazado todo ello de entusiasmo, por la precarización de los trabajos o más bien empeños, hoy, en el mundo digital.

Pero ¿cuáles son los aspectos característicos de ese contexto sin contexto en el que hemos interiorizado la razón-mundo neoliberal de la que se defienden los Recientes Movimientos Sociales Globales, o a la que contribuyen a apuntalar según los más críticos con estos? A grandes rasgos: i) La conceptualización del Estado de derecho como una forma de Estado y no como el conjunto de procesos e instituciones que limitan el ejercicio arbitrario del Estado a través del Derecho, ii) El auge de la ya mencionada ideología de la seguridad, que pasa de ser una prerrogativa de los ciudadanos para defenderse de las arbitrariedades del Estado a ser una prerrogativa de éste, ligada a una excepcionalidad permanente, para defenderse de los ciudadanos, iii) La excepcionalidad que se convierte en la regla, siguiendo aquel adagio de Benjamin, tenemos pues a la crisis instalada como forma de gobierno y iv) La concentración de poder en los actores, o actores-red (Latour, 2008) más fuertes, esto es, la quiebra del tan cacareado contrato social, que podemos percibir en la *constitucionalización* de las normas de Derecho Privado para limitar la soberanía, la *constitución de la libertad* neoliberal (Hayek, 1999) y la instauración de la *demarquía*.

En el aspecto jurídico, los derechos privados adquieren carácter de norma fundamental y la correspondiente consagración de la propiedad privada, resultados palpables de esto, los desahucios; la modificación del artículo 135 de la Constitución Española en 2011, son prácticamente innumerables desde ese periodo, principalmente los que abundan en

cambios normativos de calado realizados a través de dispositivos del Derecho Administrativo o Decreto-Ley. El aspecto político de todo ello es la *judicialización* como única vía de resolución de los conflictos, son los jueces los que zanján cualquier tensión en torno a este y otros conflictos de origen eminentemente político, social, económico, cerrando las posibilidades de otras interpretaciones a dichos conflictos. Se establece así una *nomoarquía* en la que la ley es un fin en sí mismo y no un medio. Aquel viejo dicho popular que reza: *Más vale un mal acuerdo que un buen juicio*, deja de tener sentido, en una *nomoarquía* no caben acuerdos, no hay contrato y sólo pueden acordar los actores más fuertes de la red.

La Modernidad, como proceso de erradicación de las diferencias y de homogeneización en una igualdad abstracta está movida por varias tensiones, siendo las más importantes en este aspecto las que vinculan a la libertad con la seguridad (Foucault, 2007) y a la igualdad con la libertad (Balibar, 2017) y a las expectativas con los riesgos (Beck, 1999 & Mendes, 2015). Estas tensiones son las coordenadas en las que se mueve el régimen de subjetividad neoliberal, fagocitando nuestra vida cotidiana, sobre todo desde las redes sociales de Internet y los dispositivos que interrelacionan a las multitudes conectadas, la Internet de las cosas. La extensión de la competencia más despiadada a todos los ámbitos de la vida, la progresiva separación de poder y hacer, la reducción del primero a su mínima o inexistente expresión, apenas como deseo o expectativa (subjetiva) y la maximización del segundo, hacer cada vez más, con recompensas cada vez más aplazadas, como inversión de futuro (Zafra, 2017), esto es, la instauración de la *meritocracia* como un sistema disciplinario y, principalmente, la consolidación de quienes establecen cuáles son los méritos que importan del lado del poder y de los competidores del lado del hacer, se han convertido en la norma canónica. Todo se vuelve una narración constante de nosotros mismos, atomizada, individualizada, empujada por las redes sociales, de las que estas se nutren y *monetarizan* a través del *Big Data*. Los algoritmos funcionan como una especie de torbellino de la historia, a la manera del *Angelus Novus* en la IX tesis de la Historia, de Walter Benjamin, empujándonos para adelante, sin permitirnos mirar atrás⁴, como prosumidores constantes que alimentan el continuo flujo de

⁴ “Hay un cuadro de Klee que se llama *Angelus Novus*. En él se muestra a un ángel que parece a punto de alejarse de algo que le tiene paralizado. Sus ojos miran fijamente, tiene la boca abierta y las alas extendidas; así es como uno se

datos.

Para finalizar con esta caracterización sucinta es importante resaltar que todas estas dimensiones están profundamente imbricadas y propician cotidianamente mudanzas sustanciales a través de las instituciones del Estado, las que aún poseen poder coactivo y coercitivo, y por esta razón aún lo poseen, y cada vez más, a pesar de que esas decisiones vengan impuestas -es un eufemismo, claro, sólo hay que ver las puertas giratorias entre política y negocios para valorar esa imposición-, por instancias opacas profundamente anti-democráticas en su estructura, organización y, por ende, en sus decisiones: La crisis es una máquina de guerra (Deleuze & Guattari, 1994) que ha instaurado el gobierno global de la deuda, es el imperio deudocrático de los *hedge-funds*.

There Is No Alternative (TINA)

Como han señalado Laval y Dardot (2013), el panorama apuntado en el epígrafe anterior sustenta esa rabiosa actualidad de la *realpolitik* en la que no hay alternativa (*There Is No Alternative*). Para TINA no hay otra alternativa que la servidumbre, pero precisamente, los RMSGs están preñados de alternativas. Su concepción apolítica de la política instituida se hace desde una toma de conciencia para sí de lo político como condición para pensar lo impensable, para generar las condiciones que tornan posible lo imposible, las inventan y reinventan, impugnan el sórdido horizonte monolítico de una vida a plazos, aplazada, de la fantasía del crédito, ya hasta para estudiar en la universidad pública, ¿a dónde hemos llegado? A mediados del siglo XX, las ideas de Hayek y los otros integrantes de la Sociedad Mont Pelerin eran una utopía, ¿qué ha sucedido para que dominen no sólo el mundo, sino para que las hayamos interiorizado y esas ideas dominen incluso nuestras pulsiones y relaciones más íntimas.

imagina al Ángel de la Historia. Su rostro está vuelto hacia el pasado. Donde nosotros percibimos una cadena de acontecimientos, él ve una catástrofe única que amontona ruina sobre ruina y la arroja a sus pies. Bien quisiera él detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo despedazado, pero desde el Paraíso sopla un huracán que se enreda en sus alas, y que es tan fuerte que el ángel ya no puede cerrarlas. Este huracán le empuja irretentiblemente hacia el futuro, al cual da la espalda, mientras los escombros se elevan ante él hasta el cielo. Ese huracán es lo que nosotros llamamos progreso" (Benjamin, 2008: 310).

Ahora que he trazado al menos algunas coordenadas de este contexto sin contexto, caben señalar muchas más, innumerables, ahí está el desafío. Los RGSMs que explotaron en 2011 apuntan a muchas de ellas, simplemente a través de sus lemas, cabe señalar cómo las redes sociales de Internet, los datos y la tecnopolítica se relacionan con las demandas de los RMSGs.

Según los ciberpesimistas, las redes sociales de Internet tienen bastante que ver con la asunción, el consentimiento, de la situación actual. Entre quienes sostenían hace una década (Barber, 1998; Axford y Huggins, 2000; Barney, 2000; Lévy, 2001) que la red acabaría operando el mercado global y quienes sostenían las potencialidades de Internet como catalizador clave en todos los aspectos de la existencia, (Shirky, 2008; Castells, 2009) sobrevuela la vieja metáfora de la máquina de la revolución industrial (Strangelove, 2003: 200), como una poderosa imagen, entre las desgracias y los beneficios del progreso, la liberación o la explotación, paradigma de una nueva ilustración inducida tecnológicamente.

La tecno-retórica celebratoria del solucionismo tecnológico (Morozov, 2015) traduce las propias lógicas del discurso hegemónico en torno a Internet prescindiendo del cuerpo a cuerpo y el “ruido de las asambleas” (Barber, 1984: 311). Michael Strangelove critica las visiones utópicas de Manuel Castells o Pierre Lévy (Strangelove, 2003: 200-9) en las que la máquina de la revolución industrial es sustituida en nuestro tiempo-sin-tiempos globalizado continuo por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), las redes sociales de Internet y el archivo (memoria) y gestión de datos masivos (*Big Data*) (Anderson, 2008). Las cuestiones que han rescatado las teorizaciones más recientes (Sierra & Gravante, 2018) sobre la apropiación ciudadana de las TICs como herramienta de mudanza social van dirigidas al espacio que puede ocupar la tecnopolítica como disciplina académica enlazada directamente con los conocimientos situados que generan los RMSGs desde su praxis, también en una suerte de *dataactivismo* (Milan, 2017) frente a la apropiación hegemónica de estos.

En lo que atañe a las Epistemologías del Sur, en otro lugar (Aguiló & Sabariego, 2016) damos cuenta de la implicación de la praxis los RMSGs en estas a partir del análisis de los recientes procesos municipalistas en España. Baste subrayar, para lo que atañe a este texto, que estos nuevos aprendizajes sociales generados por la pedagogía de las plazas

inciden de manera directa en una concepción ofensiva de la democracia como democracia-sin-fin, como proceso y medio no como fin. Tendríamos que hablar de democratizar, un verbo transitivo, más que utilizar un sustantivo (significante) vacío que flota sobre la realidad sin capacidad alguna para transformarla y reduciendo al inmovilismo las potencialidades de cuanto pretende significar. Para la ciudadanía supone una pedagogía común, que trasciende la linealidad, el tiempo-sin-tiempos, sucesivo, burocrático, obsesivo, publicitario, publicitado, anticipado estadísticamente, predecible, de los periodos electorales y los años fiscales, instaurando los tiempos complejos de la deliberación y la toma de decisiones sin delegación.

Lo político, esas energías instituyentes, frente a la política, de las cual los RMSGs de desdican (es un movimiento apolítico, somos apolíticos), en la separación de la política instituida, la política de partidos y la democracia representativa liberal moviliza fuerzas materiales y sociales que desafían al neoliberalismo y apuestan por la construcción de formas de racionalidad alternativas capaces de canalizar las múltiples aspiraciones definiendo un nuevo régimen de luchas globales frente a la imperante subjetivación de la razón-mundo neoliberal, que se diferencia sobremanera de la cultura política occidental desde las luchas de anarquistas, comunistas y socialistas libradas desde finales del siglo XIX y de los movimientos sociales anteriores, aunque estos hayan intentado apropiarse de los RMSGs desde estrategias *entristas*, laminándolos o metiéndolos en comisiones y subcomisiones de toda índole.

Los RMSGs han contribuido a crear prácticas colectivas y espacios instituyentes de lo común como principio político capaz de generar experiencias democráticas de alta intensidad frente a la democracia de bajísima intensidad que venimos padeciendo gracias a la apropiación neoliberal de esta en las últimas décadas desde una “ecología de saberes” (Santos, 2010: 29) en la que se entrecruzan múltiples praxis, lo que posibilita una traducción viva y constante de hacerse y decires heterogéneos y diversos que, paradójicamente ni siquiera cabe en la lógica lineal y el tiempo monocorde y constante que anula los contextos privilegiando un contexto-sin-contextos y un tiempo-sin-tiempos.

El Sur aquí funciona como un conjunto abierto y dinámico, polifónico y transdisciplinar de saberes y decires que dimanan de praxis que pugnan por emerger y visibilizarse, por contar y hacer, por poder-hacer, frente al Norte hegemónico y su *epistemicidio*

cotidiano a través del canon y las instituciones y procesos en los que nos socializamos, o más bien nos individualizamos y alienamos, colonizados por la razón-mundo neoliberal.

La imaginación epistemológica de las luchas de los RMSGs por una democracia de lo común *deconstruye* (Derrida, 1996), es decir, hace justicia a, los consensos fácticos y los sentidos comunes que dominan globalmente, haciendo que emerja la utopía, lo que *todavía no* es posible, el principio esperanza (Bloch, 2007). Es, parafraseando a Julio Cortázar, a la vida a la que le pertenece la esperanza, es la vida defendiéndose.

Bibliografía

Aguiló, Antoni & Sabariego, Jesús (2016). Epistemologies of the South and Local Elections in Spain: Towards politics based on the Commons. *Revista de Historia Actual*, 40, 95-111.

Anderson, C (2008). The End of Theory: The Data Deluge Makes the Scientific Method Obsolete. *Wired*, 16, 1-2.

Axford, B. & Huggings, R. (2000). Towards a post-national polity: The emergence of the Network Society in Europe. *The Sociological Review*, 48, S1, 173-206.

Balibar, Etienne (2017). *La Igualibertad*. Barcelona: Herder.

Barber, Benjamin (1998). Three scenarios for the future of technology and strong democracy. *Political Science Quarterly*, 113, 4, 573-589.

Barney, D. (2000). *Prometheus Wired: The hope for democracy in the age of Network Technology*

Baumgarten, Britta (2013). *Geração a Rasca and beyond: Mobilizations in Portugal after 12 March 2011*. *Current Sociology* 61(4), 457-473.

Beck, Ulrich (1999). *Risk Society. Towards a new modernity*. Londres: Sage.

Benjamin, Walter (2008). *Sobre el concepto de historia*, en *Obras*, libro I, Vol.2, Madrid: Abada.

Bloch, Ernst (2007). *El principio esperanza*. Madrid: Trotta.

Castells, Manuel (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.

Candón Mena, José (2013). *Toma la calle. Toma las redes. El movimiento 15M en Internet*. Sevilla: Atrapasueños.

Chock, Sascha-Constanza & Castells, Manuel (2014). *Out of the Shadows, Into the Streets!: Transmedia organizing and the Immigrants Rights Movement*. Boston: MIT Press.

Chomsky, Noam & Herman, Edward S. (2013). *Los guardianes de la libertad*. Barcelona: Planeta.

Cooper, Simon (2002). *Technoculture and Critical Theory: In Service to the Machine*. Londres: Routledge.

Centro de Investigaciones Sociológicas. (2011). *Representaciones políticas y movimiento 15M. Proyecto de investigación cualitativa*. Recuperado el 26 de febrero, 2017, de http://www.cis.es/cis/export/sites/default/Archivos/Marginales/2920_2939/2921/Ft2921.pdf

Deleuze, Gilles & Guattari, Félix (1994). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.

Derrida, Jacques (1996). *Fuerza de ley. El fundamento místico de la autoridad*. Madrid: Tecnos.

Fishman, RM (2011) *Democratic practice after the revolution: The case of Portugal and beyond*. *Politics and Society* 39(2): 233–267.

Foucault, Michel (2007). *El nacimiento de la biopolítica*. México: Fondo de Cultura Económica.

Gerbaudo, Paolo (2012). *Tweets and the Streets. Social Media and Contemporary Activism*. Londres: Pluto Press.

Hayek, Friedrich August von (1998). *Los fundamentos de la libertad*. Madrid: Unión editorial.

Khanna, Parag. (2016). *Connectography. Mapping the future of global civilization*. Nueva York: Penguin.

Laclau, Ernesto (2007). *On populist reason*. Londres: Verso.

Latour, Bruno (2008). *Re-ensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*, Buenos Aires: Manantial.

Lévy, Pierre (2001). *Cyberdémocratie: Essai de Philosophie Politique*. Paris: Odile Jacob.

Lindstrom, Martin (2016). *Small Data*. Bilbao: Deusto.

Mendes, José Manuel (2015), *Catastrophes, Imaginary and Citizenship: The Production of the Other and the Singularity of Experiences*, in Isabel Gil & Cristoph Wulf (org.), *Hazardous Future. Disaster, Representation and the Assessment of Risk*. Berlin: De Gruyter

Milan, Stefania (2010). *Toward an epistemology of engaged research*. *International Journal of Communication*, 4, 856–858.

_____ (2013). *Social Movements and their technologies. Wiring Social Change*. Londres: Palgrave.

_____ (2017). *Data activism as the new frontier of media activism, Media Activism in the Digital Age*. Goubin Yang and Viktor Pickard (eds.). Londres: Routledge.

Morozov, Evgeny (2015). *La locura del solucionismo tecnológico*. Madrid: Katz.

_____ (2018). *Capitalismo Big Tech: ¿Welfare o neofeudalismo?* Madrid: Enclave de libros.

Roca, Beltrán; Martín-Díaz, Emma and Díaz-Parra, Ibán (Eds.). *Challenging Austerity: Radical Left and Social Movements in the South of Europe*. Londres: Routledge.

Razquin, Adriana. (2015). *Desbordamientos y viaje hacia la izquierda. Prehistoria del movimiento 15M: de #Nolesvotes a Democracia Real Ya*. *Daimon*, 54, 51-70.

Sabariego, Jesús (2017). *Tecnopolítica y Recientes Movimientos Sociales Globales*. En

Santos, Boaventura de Sousa & Mendes, José Manuel, *Demodiversidad. Imaginar nuevas posibilidades democráticas*. Madrid: Akal.

_____ & Sierra, Francisco (2018). #HiperconectadasyEnsimismadas. Una historia sobre capitalismo cognitivo. *El Topo*, 25, 12-13.

Santos, Boaventura de Sousa (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Trilce.

_____ & Meneses, Maria Paula (eds.) (2014). *Epistemologías del Sur*. Madrid: Akal.

Serchuk, Dave (2011). Move over Boomers! The Millennial Generation Has Occupied Wall Street. *Forbes on-line*. Recuperado el 12 de febrero, 2018, de

<https://www.forbes.com/sites/daveserchuk/2011/10/13/the-millennial-generation-has-occupied-wall-street/#28eff4e55c7c>

Shirky, C. (2008). *Here Comes Everybody: The Power of Organizing without organizations*. Londres: Penguin.

Sierra, Francisco & Montero, David (2015). *Videoactivismo y movimientos sociales. Teoría y praxis de las multitudes conectadas*. Barcelona: Gedisa.

_____ & Gravante, Tommaso (2018). *Networks, Movements and Technopolitics in Latin America. Critical Analysis and Current Challenges*. Londres: Palgrave.

Silver, Nate (2014). *La señal y el ruido*. Barcelona: Península.

Strangelove, M. (2003). *The Empire of Mind: Digital Piracy and the Anti-Capitalist*. Toronto: University of Toronto Press.

Virilio, Paul (2003). *Speed and Politics*. Boston: MIT Press.

Zafra, Remedios (2017). *El entusiasmo. Precariedad y trabajo creativo en la era digital*. Barcelona: Anagrama.